



Serie dedicada a difundir lo mejor de la literatura cubana clásica y contemporánea. Agrupa temas y abordajes relativos a las letras cubanas, con títulos de diferentes géneros y autores de dentro y fuera de la Isla, en un diálogo cultural útil y generador de intercambios. Entre los autores más destacados de la Serie, figuran: José Martí, José María Heredia, Julián del Casal, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Cirilo Villaverde, Ramón Meza, Jorge Mañach, Humberto López Morales, Alejo Carpentier, Pablo de la Torriente, José María Chacón y Calvo, Nívaria Tejera, Juan Arcocha, Guillermo Cabrera Infante, Leonardo Padura, Abilio Estévez, Pedro Juan Gutiérrez, José Lorenzo Fuentes, Dulce María Loynaz, Isel Rivero, Roberto González Echevarría, José Olivio Jiménez, Manuel Díaz Martíñez, Severo Sarduy, Francisco Morán, Lilliam Moro, Carlos Montenegro, Lino Novás Calvo, Eugenio Suárez Galbán, José Prats Sariol, Félix Luis Viera, Rafael Alcides, Armando Álvarez Bravo, José Abreu Felipe, Antonio José Ponte, Reinaldo Montero, Luis Manuel García, Reinaldo García Ramos, Julio Travieso, José Kozer, Lydia Cabrera, Eliseo Diego, Gastón Baquero, Lina de Feria, Virgilio López Lemus, Ramón Fernández Larrea, Enrique Pérez Díaz, José Triana, Rogelio Riverón, Virgilio Piñera, Alvar González-Palacios...

GERSENDE CAMENEN  
ARMANDO VALDÉS-ZAMORA  
(COORDINADORES)

## Noticias para Ulises

Lecturas críticas de Virgilio Piñera

Puede que Ulises  
—extranjero eterno, viajero eterno—

VIRGILIO PIÑERA

*Poeta*, nº 1, La Habana, noviembre de 1942

ESTE LIBRO SE PUBLICA GRACIAS AL  
LABORATORIO LISSA DE LA UNIVERSIDAD GUSTAVE EIFFEL



© Gersende Camenen y Armando Valdés-Zamora, 2023  
© De los textos: sus autores, 2023  
© Imagen de cubierta: Foto de Chinolope. Colección François Vallée en Francia  
© Reproducción de los originales de las cartas, cortesía de la  
Biblioteca Nacional de España.  
© Editorial Verbum, S. L., 2024

Tr.<sup>a</sup> Sierra de Gata, 5  
La Poveda (Arganda del Rey)  
28500 - Madrid  
Teléf.: (+34) 910 46 54 33  
e-mail: info@editorialverbum.es  
https://editorialverbum.es

I.S.B.N.: 978-84-1136-090-6  
Depósito Legal: M-

Diseño de colección: Pérez Fabo  
Preimpresión: Adrians Esquivel Romero  
*Printed in Spain / Impreso en España*



Este libro ha sido  
impreso con papel  
ecológico procedente  
de bosques sostenibles.

Fotocopiar este libro o ponerlo en red libremente sin la autorización de los editores  
está penado por la ley.

Todos los derechos reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución,  
comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada  
con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.  
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)  
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

## ÍNDICE

GERSENDE CAMENEN Y ARMANDO VALDÉS-ZAMORA	
Introducción. La serenidad regocijada de un sátiro .....	13
1 ENRIQUE DEL RISCO (New York University)	
Un breve rapto de fe .....	35
2 DAVID LEYVA (Centro de Estudios Martianos)	
<i>El Filántropo y Los siervos</i> .....	61
3 CHRISTOPH SINGLER (Leibniz Universität Hannover)	
Desde Praga importar cucarachas. Kafka, Piñera y Arendt.....	71
4 GERARDO FERNÁNDEZ FE (Escritor)	
Una belleza siniestra y fría .....	87
5 ERNESTO HERNÁNDEZ BUSTO (Escritor)	
Tres poemas olvidados de Virgilio Piñera .....	99
6 FRANCY L. MORENO H (Pontificia Universidad Javeriana)	
Virgilio Piñera: sus revistas, su eco .....	109
7 ARMANDO VALDÉS ZAMORA (Université Paris-Est Créteil)	
La biblioteca francesa de Virgilio Piñera: el caso de <i>Ciclón</i> .....	133
8 GERSENDE CAMENEN (Université Gustave-Eiffel)	
“Y eso mismo dirán ‘los dioses’ de ti: que te quedes en París”. Sobre dos cartas de Virgilio Piñera a Severo Sarduy .....	191
9 NANCY CALOMARDE (Universidad de Córdoba)	
Virgilio Piñera en los (des)bordes de su archivo: ficciones somáticas y archivo plástico.....	233
10 PABLO GASPARINI (Universidade de São Paulo)	
Cartas a un “colibrí ahogado”: la correspondencia Gombrowicz- Piñera pos gesta ferdydurkista.....	255
11 ARMANDO VALDÉS-ZAMORA	
Entrevista a Abilio Estévez. De Saint-Simon a Marcel Proust: las memorias francesas de Virgilio Piñera.....	273

# INTRODUCCIÓN

# La serenidad regocijada de un sátiro

GERSENDE CAMENEN Y ARMANDO VALDÉS-ZAMORA

Me asomé al ataúd, y pude ver a un Virgilio rejuvenecido, casi sonriente, sin ninguna arruga; los labios estirados, los ojos apaciblemente cerrados. Tenía, en ese momento, la serenidad regocijada de un sátiro.

REINALDO ARENAS

(“La isla en peso con todas sus cucarachas”)

En una tentativa para inscribir a Virgilio Piñera entre los clásicos más relevantes de la historia literaria cubana, Antón Arrufat, en su prólogo a *La carne de René*, lo compara con Alejo Carpentier y José Lezama Lima. *El siglo de las luces*, *Paradiso*, y *La carne de René* tendrían en común ser novelas de iniciación que, a pesar de las diferencias de sus conflictos –la Historia, la Imagen, la Carne– “parecen conversar, entablar un diálogo a tres voces, dentro de la cultura cubana”.<sup>1</sup> Acto seguido Antón, al detallar lo que distingue a la novela de Piñera de los otros dos libros, nos da una pista que ayuda a responder por qué la obra de Piñera no corrió la misma suerte que la de sus dos compatriotas. La soledad, el miedo y la huida incesante de René, la carencia de todo heroísmo, la falta de espiritualidad relegada ante la primacía de la carne y el cuerpo, y la burla de todo misticismo, en fin, un estilo “de cháchara casera, parodia y franqueza”, integran esta escritura incómoda. De más está argumentar que las circunstancias de los últimos veinte años de la vida de Piñera, tampoco facilitaron la circulación de una literatura en las antípodas de los modelos promovidos por la política cultural cubana, y de lo que debía corresponder a la imagen de la revolución entre los intelectuales del mundo.

A lo anterior debe agregarse que la recepción de Piñera fuera de Cuba, aun cuando es sabido que se adelantó con *Falsa Alarma* (1948)

---

<sup>1</sup> Antón Arrufat, “La carne de Virgilio”, *La carne de René*, Ediciones Unión, 1995, p. 7.

al absurdo de Ionesco en *La Soprano calva* (1950) y con *Electra Garrigó* (1941) al existencialismo de *Las moscas* (1943) de Sartre, no lo legitima con la autoridad de un fundador. Su estética ha sido leída y asociada a estas escuelas europeas e incluso a Gombrowicz. Tampoco se considera su escritura representativa de corrientes propias a la literatura latinoamericana como el barroco, el realismo mágico, lo real maravilloso, etc.

Más de una década antes del prólogo de Arrufat, Reinaldo Arenas, ya exilado en Nueva York, y con la beligerancia que lo caracterizara, había descrito a un Piñera perseguido por la fatalidad, “tocado por la maldición de la expulsión”.<sup>2</sup> Tanto el escritor como los personajes de sus obras, escribió Arenas, hicieron de la persecución un modo de vida o de sobrevivencia. Un estilo doméstico, chato, cortante, grotesco y escurridizo solo puede tratar la realidad a través del humor negro.

Ha sido necesario esperar casi una década después de su muerte en 1979 para que la obra de Virgilio Piñera, poco a poco, comenzara a resucitar en Cuba. El 4 de agosto de 2012 en el teatro Trianon de La Habana se celebraron los 100 años del natalicio de Virgilio Piñera. Ese día culminaron decenas de jornadas de homenajes previstos mucho tiempo antes para festejar, de manera oficial, al escritor de *Electra Garrigó*. Tras un silencio que se extendió desde la aparición de la obra de teatro *Dos viejos pánicos* (Premio Casa de las Américas, 1968) y del poemario *La vida entera* en 1969, hasta la segunda parte de la década de los 80, el escritor antes proscrito y censurado hasta su muerte ha pasado a ser ahora en la isla una referencia canónica promovida por las instituciones gubernamentales.<sup>3</sup>

Fuera de Cuba, otros marcos interpretativos crearon objetos diferentes, en cierta forma, sus propios Piñeras. Al menos tres rutas geográficas y culturales se abrieron a través de la tradición argentina,

<sup>2</sup> Reinaldo Arenas, “La isla en peso con todas sus cucarachas”, *Mariel*, Nueva York, año 1, n° 2, verano de 1983, pp. 20-24. También en *Necesidad de Libertad*, México, Kosmos Editorial, 1986 y en otra edición de ese mismo libro, Miami, Ediciones Universal, 2001.

<sup>3</sup> Rafael Rojas en su artículo “Virgilio Piñera y el pensamiento cautivo”, *El País*, 6 de julio de 2012, analiza la recuperación de Piñera por el gobierno cubano, a raíz de las festividades por su centenario.

la francesa y una de contornos más difusos que abarcaría a Kafka y Gombrowich y a interpretaciones que leen al cubano de una manera descentrada de su tradición. De cierto modo, esta corriente crítica se relaciona con la des-contextualización propia de una literatura menor, según la lectura que Deleuze hace de Kafka.

Desde la rehabilitación mesurada pero oficial de Piñera en Cuba y las ediciones españolas de los 80, se originan diversos modelos de recepciones de su obra tomando como base los lugares de emisión en un primer lugar y, en segundo lugar, la evolución más reciente de las perspectivas críticas. De manera paralela a la crítica, celebraciones y ediciones de sus libros en la isla, se multiplica una recepción de cubanos exilados o residentes fuera de la isla. A lo anterior, se agrega el interés editorial, académico y crítico en general de casas de edición, revistas e instituciones extranjeras, tanto en los Estados Unidos como en Europa y en América Latina. María Isabel González Arenas en su libro *La revolución de Virgilio Piñera. Discurso crítico y estético*, hace un detallado balance de las tipologías de estudios existentes y que abarcan desde los discursos identitarios, lo grotesco, las perspectivas geográficas y sociológicas, hasta los análisis sobre la identidad sexual y el cuerpo *queer*.<sup>4</sup>

Creemos que se impone un sucinto recuento, a manera de balance, en este preámbulo, de esas recepciones contemporáneas que han contribuido al renacimiento de Piñera, antes de presentar los trabajos de este volumen.

En realidad, es fuera de Cuba, en Madrid, donde Alfaguara publica a principios de la década de los 80 tres libros de Piñera como bien recuerda Thomas. F. Anderson al referirse a la resurrección del cubano en su biografía del escritor *Everthing in its place: the life and works of Virgilio Piñera*<sup>5</sup>: *Cuentos* (1983), *La carne de René* (1985) y *Pequeñas maniobras/Presiones y diamantes* en 1986. Hay que añadir que ese mismo año se publica en Miami la pieza *Una caja de zapatos vacía* con edición crítica y prólogo de Luis F. González, cuyo ma-

<sup>4</sup> María Isabel González Arenas, *La revolución de Virgilio Piñera. Discurso crítico y estético*, Madrid, Palas Atenea, 2018.

<sup>5</sup> Thomas. F. Anderson, *Everthing in its place: the life and works of Virgilio Piñera*, Lewisburg, Bucknell UP, 2006, p. 260.

nuscrito se puede consultar en los fondos de Cuban Heritage de la Universidad de Miami. Vale señalar que Luis F. González constituye una rareza en los estudios piñerianos por la anticipación al rescate crítico del escritor. En 1974, da a conocer su artículo “Virgilio Piñera y el arte de lo absurdo en Cuba” y en 1977 publica “Arte y situación de Virgilio Piñera”.<sup>6</sup>

Corresponde sin embargo a tres escritores cubanos exilados el rescate de un Piñera controvertido y expulsado del panteón letrado de su país: Guillermo Cabrera Infante, Reinaldo Arenas y Heberto Padilla. El primero publicó en abril de 1980 su ensayo “Tema del héroe y la heroína” donde recrea la antinomia que representaron Lezama y Virgilio para la literatura cubana. En 1982 y 1983, los escritores Heberto Padilla y Reinaldo Arenas, ya fuera de Cuba donde ambos habían sido encarcelados, publican en Nueva York dos artículos sobre el Piñera segregado en la isla. Padilla da a conocer en el cuarto número de 1982 de *Linden Line Magazine* su “Virgilio Piñera el invisible”, mientras que Arenas, como ya hemos visto, escribe para el segundo número de la revista *Mariel* “La isla en peso con todas sus cucarachas”.<sup>7</sup> Se trata de “un ensayo delirante y lúcido a la vez, que ofrece no sólo una lectura cabal del poema [‘La isla en peso’] sino también una visión de Piñera como ser perseguido a la vez que, en el inimitable estilo de Arenas, se hace una narración escalofriante del entierro del autor”.<sup>8</sup>

En esas circunstancias puede considerarse que el rescate de Piñera en Cuba a partir de la segunda mitad de los 80 forma parte de una

<sup>6</sup> Luis F. González, “Virgilio Piñera y el arte de lo absurdo en Cuba”, *Mester*, n° 5, 1974, pp. 52-58, “Arte y situación de Virgilio Piñera”, *Caribe*, n° 2, 1977, pp. 68-80.

<sup>7</sup> Guillermo Cabrera Infante, “Vidas para leerlas”, *Vuelta*, n° 441, 1980, pp. 4-16, “La carne de Virgilio”, *Cambio 16*, n° 639, 1984, p. 81, “The Death of Virgilio”, *Cold Tales*, traducción Mark Shafer, Colorado, Eridanos Press, 1988, pp. XI-XIV, *Vidas para leerlas*, Madrid, Alfaguara, 1992, pp. 12-58. Reinaldo Arenas en su ensayo “La isla en peso con todas sus cucarachas”, ob. cit, menciona el artículo de Padilla; “Virgilio el invisible”, *Linden Lane Magazine*, n° 16-18, diciembre de 1982, pp. 16-18.

<sup>8</sup> José Quiroga, “Piñera inconcluso”, *Virgilio Piñera: la memoria del cuerpo*, Rita Molinero (ed.), San Juan, Editorial Plaza Mayor, 2002, p. 168.

réplica a esta resurrección extranjera. Dicha estrategia oficial coincide con la rehabilitación de Antón Arrufat (1935-2023), albacea de Virgilio, y como se sabe autor de *Los siete contra Tebas*, Premio Uneac de teatro de 1968, obra que le valiera su exclusión de los circuitos culturales durante casi dos décadas. En su artículo de 1988 “Carne y papel: el fantasma de Virgilio”, Enrico Mario Santí se refiere al momento en que comienza el rescate de la obra de Piñera en Cuba:

A esos ocho años de marginación forzada que padeció Piñera le siguieron, a su vez, otros siete de silencio oficial. Fue sólo en el verano de 1986, por primera vez desde su muerte civil, que un grupo de fieles si bien temerosos amigos y admiradores se atrevieron a rendirle tributo en el recinto de la Unión de Escritores de La Habana. Hubo que esperar otros cuatro años, para que se publicaran en la revista *Unión* los textos leídos en ese pequeño homenaje.<sup>9</sup>

Si bien es cierto que en la revista *Conjunto* aparece en 1984 la pieza de teatro *El Album*<sup>10</sup>, es con los libros de cuentos *Un fogonazo* y *Muecas para escribientes* de 1987 que se inicia el regreso de Piñera, acompañados del poemario *Una broma colosal* en 1988 y del *Teatro Inconcluso* de 1990. Una compilación de los dos libros de cuento se publicaría indistintamente en Alfaguara en 1990 y en México en 1995. En todos los casos fue obra de Arrufat la tramitación de los manuscritos; igual ocurriría en lo adelante con la mayoría de las ediciones

<sup>9</sup> Enrique Mario Santí, “Carne y papel: el fantasma de Virgilio”, *Vuelta*, n° 18.208, 1994, pp. 59-63. La referencia de la revista cubana es *Unión*, año III, n° 10, abril-mayo-junio, 1990.

<sup>10</sup> *Conjunto*, n° 61-62, 1984. “Pasados siete años de su muerte, en 1984, comenzarían a publicarse y a estrenarse. El bracear con la sombra había comenzado a terminar”, comenta Antón Arrufat en su conferencia inaugural del coloquio “Virgilio Piñera tal cual” leída el 19 de junio de 2012 en el Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana. Cito la referencia a *Conjunto* por Rine Leal en *Teatro Completo* de Virgilio Piñera, La Habana, Letras Cubanas, 2002, p. XXII. Como se sabe, este volumen no incluye la obra *Los Siervos* publicada en el número 6 de 1955 de *Ciclón*, (pp. 6-29) por considerarse “eliminada por el autor”. La verdadera causa es conocida: la crítica al comunismo de esta obra. Por su parte, la revista *Tablas* editada en La Habana reprodujo en su número 2 de 1983 el artículo “No estamos arando en el mar” del Piñera entusiasta por la revolución cubana. Se trata de una conferencia impartida en 1966 en la Biblioteca Nacional José Martí.

extranjeras que, en ocasiones, fueron introducidas por el albacea de Virgilio.<sup>11</sup>

De manera paralela a esta apertura editorial, fueron apareciendo libros dedicados al escritor cubano en la isla y en el extranjero. El libro de Arrufat, *Entre él y yo* (1994) contribuyó a dar una visión íntima del intelectual inmerso en sus contradicciones y en su insistencia por crear una obra contra numerosas adversidades, tanto antes como después de la revolución. “Las memorias de Arrufat rellenan un pequeño resquicio de ese hueco negro a donde la censura lanzó a Piñera”, escribe Diana Álvarez Amell al evocar una conversación con Antón.<sup>12</sup> Los testimonios de otras personas cercanas al escritor recogidos en *Virgilio Piñera en persona* (2003) de Carlos Espinosa completaron esta imagen. Los libros de Alberto Garrandés, *La poética del límite. Sobre la cuentística de Virgilio Piñera* de 1993, de Enrique Saínz, *La poesía de Virgilio Piñera. Ensayo de aproximación* de 2001 y *Virgilio Piñera: un hombre, una isla* de Alberto Abreu en 2002 –objeciones aparte y a veces polémicas como la que Antonio José Ponte le hace al libro de Saínz–<sup>13</sup>, vinieron a llenar un vacío crítico que poco a poco se fue renovando, de manera curiosa, por jóvenes escritores. Basta citar los ensayos y artículos de Abilio Estévez, Antonio José Ponte, Pedro Márquez de Armas y un homenaje introducido por Carlos Aguilera en la revista *Diáspora(s)* en 1999.<sup>14</sup>

<sup>11</sup> “La editorial deja constancia de su agradecimiento a Antón Arrufat, quien facilitó los borradores y colaboró en todo momento con esta edición”, reza en la página 5 de *Un fogonazo*, Letras Cubanas, Pablo Gasparini, 1987.

<sup>12</sup> Diana Álvarez Amell, “A la sombra de Virgilio, a bordo de un Cadillac rojo Antón Arrufat recuerda a Virgilio Piñera”, *Encuentro de la cultura cubana*, Madrid, n° 20, 2001, p. 30.

<sup>13</sup> Antonio José Ponte, “Reclamaciones equivocadas a Virgilio Piñera”, *Extra-muros*, n° 8, enero-abril 2002, pp. 1-3.

<sup>14</sup> Abilio Estévez, “El secreto de Virgilio Piñera”, *Unión*, n° 10, 1990, pp. 69-70. Antonio José Ponte, “Ciclón, Rodríguez Feo, Piñera: una conversación con Antón Arrufat”, *La Gaceta de Cuba*, 6, 33, 1995, “La ópera y la jaba”, *Encuentro de la cultura cubana*, n° 14, 1999, pp. 14-17, y *La lengua de Virgilio. La ópera y la jaba*, Matanzas, Vigía, 2000. Carlos Aguilera introduce con una nota el dossier que la revista *Diáspora(s)*, n° 4-5, noviembre de 1999, p. 26 le dedicara a Piñera. Pedro Marqués

Por otra parte la revista *Albur*<sup>15</sup> editada en el Instituto Superior de Arte de la Habana por Iván González Cruz entre 1987 y 1992, dedicó un importante número a Virgilio Piñera con varios textos hasta entonces inéditos.

En cuanto a las obras críticas en el extranjero, la primicia corresponde a la editorial Pliegos que edita en Madrid dos libros sobre Piñera en 1989 de dos universitarias puertorriqueñas; *Los textos dramáticos de Virgilio Piñera y el teatro del absurdo* de Raquel Aguilu de Murphy y *La cuentística de Virgilio Piñera: estrategias humorísticas* de Carmen L. Torres. Estos estudios iniciales con perspectivas críticas hasta cierto punto previsibles y superables, se abrirían después a otras áreas y especialistas de múltiples países. A partir de la década de los 90 y, sobre todo, desde principios de los 2000, numerosos han sido los estudios sobre Piñera fuera de la isla, al igual que las traducciones a otros idiomas de su obra.<sup>16</sup> Un libro como *Virgilio Piñera: la memoria del cuerpo*, editado por Rita Molinero y publicado en 2002 en Puerto Rico<sup>17</sup> –por no citar que un ejemplo– antologa muchos de los textos citados aquí de intelectuales cubanos, además de incluir estudios de especialistas extranjeros.

Con el transcurso de los años, lo que más llama la atención es el desplazamiento de los juicios críticos sobre la narrativa y el teatro

de Armas, “Relato Piñera”, *Unión*, julio-septiembre 2001. Cito a partir de *Prosa de la nación. Ensayos de literatura cubana*, Editorial Casa Vacía, 2017, pp. 74-78.

<sup>15</sup> *Albur*, La Habana, año III, número XI, mayo de 1990, pp. 4-26. Ver; *Órbita de Albur. Revista cultural cubana*, Diana María Ivizate e Iván González Cruz, Generalitat Valenciana, 2002. El artículo de Ernesto Hernández Bustos sobre la poesía de Piñera en este volumen, se refiere en parte a textos publicados en *Albur*. El propio Iván publicaría en *Credo* –editada a partir de 1993– dos textos inéditos de Piñera, el poema “El Telegrama” y el artículo “Sexualidad y machismo” cedido por el escritor Abilio Estévez. Ver: *Revista Cultural cubana*, Iván González Cruz (ed.), Universidad Politécnica de Valencia, 1998.

<sup>16</sup> María Isabel González Arena en su libro *La Revolución de Virgilio Piñera: discurso crítico y estético*, Madrid, Palas Atenea, 2018, propone una extensa y detallada clasificación de puntos de vista críticos sobre la obra y la personalidad de Piñera. A manera de colofón una minuciosa bibliografía de Piñera y sobre él, actualizan –a pesar de algunas ausencias– el estado de los estudios piñerianos hasta 2018.

<sup>17</sup> *Virgilio Piñera: la memoria del cuerpo*, Rita Molinero (ed.), Puerto Rico, Plaza Mayor, 2002.



piñeriano a nuevas zonas. Si bien han sido el absurdo, lo fantástico, lo grotesco e incluso lo neobarroco las estéticas a las que se asocia la escritura del cubano, el cuerpo, la homosexualidad y lo *queer* van ocupando cada vez más espacio entre quienes lo estudian. Los ensayos de José Quiroga, “Fleshing Out Virgilio Piñera from the Cuban Closet” de 1994,<sup>18</sup> el de Ana García Chichester –que hiciera su tesis doctoral sobre “El que vino a salvarme” en 1991 en la Universidad de Virginia–, “Codifying Homosexuality as Grotesque: The Writings of Virgilio Piñera” y el libro *A libélula, a pitonisa. Revolução, homossexualismo e literatura em Virgilio Piñera* de Teresa Cristófani,<sup>19</sup> se desvían de estudios temáticos con el tiempo devenidos tradicionales, y proponen leer a Piñera a la luz de nociones más contemporáneas y relacionadas con diferentes políticas del cuerpo.

En cuanto al interés de la crítica argentina por la obra de Piñera, hay que tener en cuenta la forma abierta en que se ha leído siempre su literatura en el país que lo acogió, sin las ataduras exigidas por los cánones de una identidad cubana. En este sentido las lecturas Juan José Saer y de Ricardo Piglia sobre el polaco Witold como escritor argentino, se desplazan a la propia experiencia de la escritura de Piñera que es leído con la libertad que le confiere a los ojos de un crítico su experiencia argentina. Saer en “La perspectiva exterior: Gombrowicz en Argentina” escribe que “Ser polaco. Ser francés. Ser argentino. Aparte de la elección del idioma ¿en qué otro sentido se le puede pedir semejante autodefinición a un escritor?” antes de citar la provocadora ironía de Piglia cuando afirma que “el más importante autor argentino del siglo XX es Witold Gombrowicz”.<sup>20</sup>

<sup>18</sup> José Quiroga, “Fleshing Out Virgilio Piñera from the Cuban Closet”, Emile Bergman, Paul Julian Smith (eds), *¿Entiendes? Queer Readings, Hispanic Writings*, Durham, Duke University Press, 1994, pp. 169-179.

<sup>19</sup> Ana García Chichester, “Codifying Homosexuality as Grotesque: The Writings of Virgilio Piñera”, David William Foster and Roberto Reis (ed.), *Bodies and biases: Sexualities in Hispanic Cultures and Literature*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1996, pp. 294-315, Teresa Cristófani, *A libélula, a pitonisa. Revolução, homossexualismo e literatura em Virgilio Piñera*, Sao Paulo, Iluminuras, 1996.

<sup>20</sup> Juan José Saer, “La perspectiva exterior: Gombrowicz en Argentina”, *Punto de vista*, n° 35, septiembre-noviembre de 1989, pp. 11-15.

Por su parte, Piglia al recordar la tesis central de Borges en “El escritor argentino y la tradición” que consiste en afirmar que “las literaturas secundarias y marginales, desplazadas de las grandes corrientes europeas tienen la posibilidad de un manejo propio, ‘irreverente’ de las grandes tradiciones”, a la vez libera de trabas por su origen cualquier análisis de la escritura de Piñera, y valora, desde otro punto de vista, la apropiación desenfadada de la herencia europea.<sup>21</sup> Pablo Gasparini retoma estas ideas de Saer y de Piglia en un capítulo de su libro *El exilio procaz: Gombrowicz por la Argentina*.<sup>22</sup> Al abordar las tesis de ambos críticos sobre Gombrowicz, Gasparini recurre a la teoría piñeriana del tantalismo en las letras argentinas a la vez que detalla su participación en la célebre traducción de *Ferdydurke* en el café Rex.

El libro de Reinaldo Laddaga *Literaturas indigentes y placeres bajos. Felisberto Hernández, Virgilio Piñera, Juan Rodolfo Wilcock* de 2000 a la vez sigue estas rutas y abre otras nuevas en el recuento y la interpretación de las relaciones de Piñera con la literatura del país donde viviera más de diez años de su vida. Al describir esta ruta argentina no debe obviarse su punto de partida más ilustre, el “Piñera narrador”, introducción de José Bianco a la edición de Sudamericana de *El que vino a salvarme* de 1970.<sup>23</sup>

En 1979 la argentina Martha Morelos Froch publica “La anatomía: mundo fantástico de Virgilio Piñera” que, visto desde un punto de vista cronológico, da la impresión de ser una excepción anticipadora.<sup>24</sup> Llama la atención a su vez la temprana reseña de Daniel Balderston a “El Album”, publicada en la revista mexicana *Texto Crítico* en 1986, a

<sup>21</sup> Ricardo Piglia, “¿Existe la novela argentina? Borges y Gombrowicz”, *Espacios de crítica y producción*, n° 6, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1987.

<sup>22</sup> Pablo Gasparini, “Del motín a los deberes del pensamiento: Piglia y Gombrowicz”, *El exilio procaz: Gombrowicz por la Argentina*, Beatriz Viterbo Editora, 2006, pp. 124-175.

<sup>23</sup> José Bianco, “Piñera narrador”, Virgilio Piñera, *El que vino a salvarme*, Buenos Aires, Sudamericana, 1970.

<sup>24</sup> Martha Morelos Froch, “La anatomía: mundo fantástico de Virgilio Piñera”, *Hispanamérica*, n° 23/24, agosto-diciembre 1979, pp. 19-34.

la cual agrega el artículo “Estética de la deformación en Gombrowicz y Piñera” que aparece en 1991 en *Explicación de textos literarios* una revista ahora desaparecida editada por la Universidad de California.<sup>25</sup> Los también argentinos Pablo Gianera y Daniel Samoilovich editan en 1999 el “Dossier de Virgilio Piñera. Cronología”, referente en los estudios piñerianos, en el número 51 de *Diario de Poesía*. Gianera rememora este homenaje en una exquisita crónica motivada por su encuentro con Antón Arrufat en Buenos Aires en 2016 publicada en *La Nación*.<sup>26</sup>

Dos investigadores que nos honran con su participación en este libro forman parte de esta tradición crítica. Pablo Gasparini —a quien mencionamos más arriba— publica “‘Carne facherá’ (sobre *La carne de René, Ferdydurke* y *Paraíso*)”<sup>27</sup> mientras que Nancy Calomarde ha comentado por una parte la lectura que hace José Bianco de Virgilio, y por otra detalla la experiencia estética del cubano en su artículo “La ficción sin límites (la ruta argentina de Virgilio Piñera)”. Precisamente en su capítulo “La ruta argentina de Virgilio Piñera” del libro *El diálogo oblicuo. Orígenes y Sur, fragmentos de una escena de lectura latinoamericana (1944-1956)*, Calomarde cita el artículo de Gasparini entre los textos que sirven de base al estudio de esa ruta piñeriana.<sup>28</sup>

<sup>25</sup> Daniel Balderston, “Lo grotesco en Piñera: la lectura de ‘El Album’”, *Texto Crítico*, n° 34/35, 1986, pp. 174-178 y “Estética de la deformación en Gombrowicz y Piñera”, *Explicación de textos literarios*, n° 19, 1990-1991, pp. 1-7. En este crítico panorama albiceleste, resulta curioso por su fecha un ensayo sobre *Cuentos Fríos* de Adam Gai publicado en 1985, “Virgilio Piñera y las peticiones peligrosas”, *Semiosis*, Universidad Veracruzana, enero-diciembre de 1985, pp. 184-196.

<sup>26</sup> Pablo Gianera, “Una Habana que no es difunta”, *La Nación*, 1 de diciembre de 2016.

<sup>27</sup> Pablo Gasparini, “‘Carne facherá’ (sobre *La carne de René, Ferdydurke* y *Paraíso*)”, *Virgilio Piñera: la memoria del cuerpo*, ob. cit., pp. 289-304.

<sup>28</sup> Nancy Calomarde, “Un barroco a lo argentino (mientras Bianco lee a Piñera)”, *Confluente. Revista de Studi Iberoamericani*, n° 2. 1, 2010, pp. 83-98, “La ficción sin límites (la ruta argentina de Virgilio Piñera)”, *Tinkuy*, n° 13 junio de 2010, pp. 157-174, “La ruta argentina de Virgilio Piñera”, *El diálogo oblicuo. Orígenes y Sur, fragmentos de una escena de lectura latinoamericana (1944-1956)*, Almenara, 2015, pp. 137-188.

El tema de la estancia porteña del cubano ha interesado a su vez a sus compatriotas intelectuales. En 1989 Carlos Espinosa escribe “El poder mágico de los bifés: la estancia en Buenos Aires de Virgilio Piñera”.<sup>29</sup> En el año 1994, Ernesto Hernández Busto publica “Los reyes del Rex: Piñera y Gombrowicz en Buenos Aires” en un número de *Biblioteca de México* que él coordinó y en el cual aparece también el testimonio de Humberto Rodríguez Tomeu “‘Épater le bourgeois’: Piñera y Gombrowicz en Argentina”.<sup>30</sup> Por su parte, Alfredo Alonso Estenoz, quien publicó en 2017 *Borges y Cuba: estudio de su recepción*, en su artículo de 2009 “Tántalo en Buenos Aires. Relaciones literarias y biográficas entre Piñera y Borges”, describe, a partir de las vivencias del cubano en Buenos Aires, las ideas estéticas de Piñera sobre Borges y la literatura argentina.<sup>31</sup> En el plano de la ficción, la novela de Jorge Ángel Pérez *Fumando espero* (2003) recrea los años argentinos de Piñera.<sup>32</sup>

Se puede considerar que las celebraciones y homenajes organizados por el “Centenario de un maldito”<sup>33</sup> en 2012 agrupan y delimitan puntos de vista enriquecidos por la diversidad de sus orígenes. En La Habana, el coloquio “Piñera tal cual” realizado entre el 19 y 22 de junio de ese año en el Colegio Universitario San Gerónimo reunió a especialistas cubanos y de Estados Unidos, España, México, Hungría, Inglaterra y Venezuela, alrededor de diversas temáticas. Entre los temas propuestos en la convocatoria figuraba “Piñera recuperado” que, en este caso, aun cuando se refiera a manuscritos, sugiere una

<sup>29</sup> Carlos Espinosa, “El poder mágico de los bifés: la estancia en Buenos Aires de Virgilio Piñera”, *Cuadernos Americanos*, n° 471, 1989, pp. 73-88.

<sup>30</sup> Ernesto Hernández Bustos, “Los reyes del Rex. Piñera y Gombrowicz en Buenos Aires”, *Biblioteca de México*, 22, julio-agosto de 1994, pp. 42-43, Humberto Rodríguez Tomeu, “‘Épater le bourgeois’: Piñera y Gombrowicz en Argentina”, ob. cit., pp. 44-45.

<sup>31</sup> Alfredo Alonso Estenoz, *Borges y Cuba: estudio de su recepción*, 2017; “Tántalo en Buenos Aires. Relaciones literarias y biográficas entre Piñera y Borges”, *Revista Iberoamericana*, Vol. LXXV, n° 226, enero-marzo 2009, pp. 55-70.

<sup>32</sup> Jorge Ángel Pérez, *Fumando espero*, La Habana, Letras Cubanas, 2003.

<sup>33</sup> Abilio Estévez, “Centenario de un maldito”, *Cuadernos Hispanoamericanos*, n° 741, 2012, pp. 49-56.

premeditada intención oficial al organizar dicho evento.<sup>34</sup> La publicación de la *Órbita...* de Piñera a cargo de David Leyva –quien también colabora en este libro– en el marco de los homenajes en 2012 en Cuba, viene a completar las ediciones del centenario del autor y, entre sus aciertos, se pueden citar el espacio reservado al Piñera traductor y la publicación al fin de *Los Siervos*, la pieza de teatro hasta aquí excluida y disimulada.<sup>35</sup>

Pocos meses después, tuvo lugar en Nueva York el encuentro “The Accursed Circumstance: Virgilio Piñera Centennial Conference at Stony Brook University”. La lista de invitados a este evento, incluyó a los escritores cubanos, Abilio Estévez, Antonio José Ponte y Enrique del Risco, junto a académicos como Rafael Rojas, Thomas F Anderson, Áurea María Sotomayor, Arcadio Díaz Quiñones y Juan Carlos Quintero Herencia quienes integraron –estos dos últimos– una mesa alrededor del polémico asunto “Contra y por la palabra: poesía y política en Virgilio”. Esta proposición, junto a las ponencias que asociaron la escritura de Piñera a diferentes corrientes filosóficas, aportaron una nota original a los estudios del cubano en sus cien años.<sup>36</sup>

Tres libros editados en España y Miami se unieron al diálogo de la resurrección crítica de Piñera. El volumen *Insular corazón: Virgilio Piñera, 1912-2012* editado por Manuel Fuentes Vázquez reunió esencialmente a académicos españoles.<sup>37</sup> Entre ellos aparecen dos especialistas conocidos por sus estudios sobre la literatura cubana como Remedios Mataix y Gema Areta Marigó quien ha editado para Verbum la *Poesía* y los *Ensayos selectos* de Virgilio.<sup>38</sup> De su parte, la editorial de la desaparecida Fundación Hispano-Cubana publica *Virgilio Piñe-*

<sup>34</sup> La mayoría de los artículos leídos en el coloquio como el de Julio Ortega, “El escritor marginal”, se pueden leer en la revista *Tablas*, La Habana, n° 4 de 2012. [https://ctda.library.miami.edu/media/publications/4-2012\\_43.pdf](https://ctda.library.miami.edu/media/publications/4-2012_43.pdf)

<sup>35</sup> David Leyva (ed.), *Órbita de Virgilio Piñera*, La Habana, Ediciones Unión, 2011.

<sup>36</sup> El programa completo del coloquio se puede consultar en línea: [https://www.stonybrook.edu/commcms/hispanic/\\_pdf/virgilio-pinera-programa-final.pdf](https://www.stonybrook.edu/commcms/hispanic/_pdf/virgilio-pinera-programa-final.pdf)

<sup>37</sup> Manuel Fuentes Vázquez (ed.), *Insular corazón: Virgilio Piñera, 1912-2012*, Publicacions Urv, Universitat Rovira i Virgili, 2013.

<sup>38</sup> Gema Areta Marigó (ed.), *Ensayos selectos*, Madrid, Verbum, 2015 y *Poesía*, Madrid, Verbum, 2022.

*ra: el artificio del miedo* compilación de Humberto López Cruz, en el cual una detallada bibliografía sobre Piñera hasta 2012 viene a cerrar el volumen cuyo contenido hace explícito el propio título.<sup>39</sup> Un libro en dos tomos, *Celebrando a Virgilio Piñera*, recoge las ponencias de un coloquio homónimo celebrado en la Universidad de Miami, entre el 12 y el 15 de enero del 2012. Lo particular de este libro, además de concebirse desde la perspectiva del exilio cultural de Miami, es el hecho de basarse esencialmente en estudios sobre el teatro de Virgilio, su relación con otras dramaturgias cubanas y su legado entre autores y teatrólogos cubanos.<sup>40</sup>

Como se puede suponer, incontables han sido las traducciones y estudios en varios países de las obras de Piñera a partir de su resurrección a mediados de los 80. Por razones de espacio y para centrarnos en las zonas de referencia que hemos privilegiado en este libro, nos referimos brevemente a continuación a la recepción, traducción y circulación de la obra de Piñera en Francia en las últimas décadas.

El crítico e historiador del surrealismo Maurice Nadeau editó *Contes froids* en *Lettres nouvelles* en abril de 1971. El volumen, traducido por Françoise-Marie Rosset e introducido por el conocido prólogo de Bianco, “Piñera narrador”, a *El que vino a salvarme* publicado en Sudamericana, salió pocas semanas después de la publicación por Seuil del *Paradiso* de Lezama y en pleno revuelo por el Caso Padilla.<sup>41</sup> En 1988, Severo Sarduy publica en Seuil *Nouveaux contes froids*<sup>42</sup> que retoma el volumen *Cuentos* publicado por Unión en 1964 con una traducción de Liliane Hasson, libro reeditado por las ediciones Métailié en 1999.<sup>43</sup> Corresponde a la misma traductora el mérito

<sup>39</sup> Humberto López Cruz (ed.), *Virgilio Piñera. El artificio del miedo*, Madrid, Editorial Hispano-Cubana, 2012.

<sup>40</sup> Matías Montes Huidobro, Yara González Montes (eds.), *Celebrando a Virgilio Piñera*, Miami, Editorial Plaza, 2013.

<sup>41</sup> Virgilio Piñera, *Contes froids*, traducción de Françoise-Marie Rosset, *Lettres nouvelles*, 1971.

<sup>42</sup> Virgilio Piñera, *Nouveaux contes froids*, traducción de Liliane Hasson, Seuil, 1988. La propia Liliane había traducido en 1985 el cuento “Belisario” para su antología *Cuba: nouvelles et contes d’aujourd’hui*, Harmattan, pp. 191-194.

<sup>43</sup> Virgilio Piñera, *Nouveaux contes froids*, traducción de Liliane Hasson, Métailié, 1999.

de haber dado a conocer la única novela de Piñera editada en Francia, *La chair de René* publicada por Calmann-Lévy en 2005.<sup>44</sup> Por su parte Jacobo Machover traduce en 2001 el cuento “El interrogatorio” para la revista *Nouvelle donne*.<sup>45</sup> En cuanto al teatro de Piñera en francés, es Christilla Vasserot, autora en 1999 de la tesis de doctorado *Les avatars de la tragédie dans le théâtre cubain contemporain (1941-1968)*<sup>46</sup>, quien traduce *Electra Garrigó* en 2005. Christilla es la editora también de la antología *Théâtres cubains* publicada en 1995. Entre los autores del libro figura Piñera, junto a otros dramaturgos como Antón Arrufat y Pepe Triana.<sup>47</sup>

Visto de manera general, Piñera ha sido traducido y editado al francés de manera esporádica y desigual, si tenemos en cuenta los períodos y los géneros. A esto se agrega la escasa recepción y circulación de sus libros que se realiza en cerrados círculos de entusiastas o académicos especialistas en la literatura cubana. Puede sorprender dado que la primera vez que se publica en francés un texto de Piñera fue en 1957, es decir tan solo un año después de la publicación de *Cuentos fríos* por Losada. Entre finales de los años 50 y principios de los 60, sus cuentos circularon en las principales revistas francesas del momento. En octubre de ese año aparecieron en *Les temps modernes*, bajo el subtítulo de “Goyesques” los cuentos “La carne”, “El insomnio” y “Cosas de cojos” traducidos por Félix Gattegno (1909-1997).<sup>48</sup> Claude Couffon (1926-2013) tradujo y presentó el cuento “Un fantasma a posteriori” en el número de agosto de 1963 de *Les Lettres françaises*,

<sup>44</sup> Virgilio Piñera, *La chair de René*, traducción de Liliane Hasson, Calmann-Lévy, 2005.

<sup>45</sup> Virgilio Piñera, “L’interrogatoire”, traducción de Jacobo Machover, *Nouvelle Donne*, avril 2001, p. 30.

<sup>46</sup> Christilla Vasserot, *Les avatars de la tragédie dans le théâtre cubain contemporain (1941-1968)*, Université Paris 3, 1999. Tesis dirigida por Claude Fell.

<sup>47</sup> Christilla Vasserot (ed.), *Théâtres Cubains*, Paris, Éditions Climats, 1995. Completan la lista de antologados, Armando Suárez del Villar, Eduardo Manet, Vicente Revuelta, Eugenio Hernández Espinosa, Catherina Sobrino, Víctor Varela, Héctor Quintero, Nicolás Dorr, Alberto Pedro y Joel Cano.

<sup>48</sup> Virgilio Piñera, “Goyesques”: “La chair”, “L’insomnie”, “Histoire de boiteux”, *Les Temps Modernes*, octubre de 1957, pp. 619-623, traducción de Félix Gattegno.

ilustrado con un dibujo del pintor abstracto cubano exilado en París Joaquín Ferrer (1928-2022). Este mismo cuento había sido publicado con anterioridad ese mismo año en *La Gaceta de Cuba* y fue elogiado por Cortázar en una carta a Virgilio.<sup>49</sup> La revista *Les temps modernes* volvió a publicar a Virgilio en 1963 cuando apareció la traducción de Robert Marrast (1928-2015) de “El filántropo”, un extenso cuento perteneciente al libro *El que vino a salvarme* de 1970.<sup>50</sup> También en 1963, otras dos revistas publican en París textos del cubano. *L’Arc* dio a conocer “El balcón” traducido por Milène Polis y en un número de la revista *Europe* aparece por primera vez en francés la poesía de Piñera. El poeta Pierre Gamarra (1919-2009) tradujo “Vamos a ver los muertos de la patria”.<sup>51</sup> La revista *Lettres nouvelles* que titula “Écrivains de Cuba” el número de diciembre de 1967-enero de 1968, publica traducciones de varios textos de Virgilio. Se trata de tres cuentos traducidos por Françoise-Marie Rosset, “La caída” y “Unas cuantas cervezas” y de cuatro poemas: “Cuando vengan a buscarme”, “Pido la canonización de Rosa Gagi”, “Cirugía estética” y “Maria Vivan”.<sup>52</sup> Si tomamos en cuenta esta difusión en revistas, sorprende la fecha tardía (1971) de la publicación de *Contes froids*.

Piñera menciona con frecuencia en sus cartas las gestiones y noticias en relación con estas traducciones, así como sus desengaños ante la frustración de múltiples proyectos de edición en el extranjero.<sup>53</sup>

<sup>49</sup> Virgilio Piñera, “Un fantôme a posteriori”, *Les Lettres françaises*, 22 de agosto de 1963, p. 5, traducción de Claude Couffon y con ilustración de Joaquín Ferrer.

<sup>50</sup> Virgilio Piñera, “Le philanthrope”, *Les Temps Modernes*, n° 207-208, agosto-septiembre de 1963, pp. 448-465, traducción de Robert Marrast. La traducción de este cuento aparecería en Cuba en un curioso volumen, *Contes Cubains 59/66*, Institut du livre, La Havane, 1967, pp. 19-28. Los nombres de los traductores de los 24 cuentos del libro... brillan por su ausencia.

<sup>51</sup> Virgilio Piñera, “Le Balcon”, *L’Arc*, n° 23, automne, 1963, pp. 53-56, traducido por Milène Polis, número dedicado a Cuba. “Les morts de la patrie”, traducción de Pierre Gamarra, *Europe*, n° 409-410, mai-juin 1963, pp. 163-164, traducido por Pierre Gamarra.

<sup>52</sup> Françoise-Marie Rosset, “La chute”, “Des bières à gogo”, *Les Lettres nouvelles*, décembre 1967-janvier 1968.

<sup>53</sup> Thomas F. Anderson, *Piñera correspondal, una vida en cartas*, Universidad de Pittsburg, 2016, pp. 59-67.

Cortázar en una carta le elogia el cuento de *La Gaceta de Cuba* al mismo tiempo que le confiesa su decepción tras haber leído *Presiones y diamantes*.<sup>54</sup> “No sé si ya estarán en librería los C.F. en la traducción francesa de Lettres Nouvelles ; Nadeau me ha dicho, hace meses, que saldría para finales del 70. Veremos”, le escribe Piñera a Humberto el 10 de abril de 1970.<sup>55</sup> La visita de Sartre a Cuba y la presencia de éste en una representación de *Electra Garrigó* en La Habana entusiasma a Piñera quien llega a escribir a Humberto –a mano y después de haber terminado la carta– “Ahí te mando la foto de la asistencia de Sartre a *Electra*. Él quiere llevarla a París. Está chocho con la obra [...] Fidel va a *Electra* el sábado que viene. Aire frío va en *Temps Modernes*”.<sup>56</sup> Ya sabemos que nada de esto ocurrió.

Se puede afirmar que tres hechos resaltan en la edición y difusión de la obra de Piñera en Francia. El primero es su escasez: se publican principalmente los cuentos, se desconocen las novelas y el teatro nunca conoció difusión. El segundo es que la circulación de los cuentos (y algunos poemas) de Piñera en la década del 60 coincide con el esplendor y el reconocimiento que él goza en la Cuba de principios de la revolución, aunque no la llega a capitalizar con una edición completa de *Cuentos fríos* en Gallimard. En muchas ocasiones la escritura íntima de Piñera, esa especie de autobiografía intelectual, interviene como espacio revelador de las contradicciones de su circulación en francés: la mayoría de los proyectos fracasan sin que se pueda determinar con precisión las causas. El tercer aspecto abre a interrogantes que difícilmente puedan ser respondidas con objetividad: existe un evidente mimetismo entre los destinos editoriales de Piñera en Cuba y en Francia. Tanto el período de ostracismo de Piñera en la isla como el de su rehabilitación por las instituciones culturales

<sup>54</sup> Virgilio Piñera, *de vuelta y vuelta. Correspondencia 1932-1978*, Ediciones Unión, 2011, Patricia Semidey (ed.), pp. 233-234: “Casi enseguida me puse a leer tu libro [Pequeñas maniobras] y casi enseguida no me gustó [...] En cambio, ya ves, me gustó mucho ‘Un fantasma a posteriori’ que leí en *La Gaceta*”, carta desde París del 10 de septiembre de 1963. “Un fantasma a posteriori”, *La Gaceta de Cuba*, n° 16, abril de 1963.

<sup>55</sup> Thomas F. Anderson, *Piñera corresponsal, una vida en cartas*, ob. cit, p. 234.

<sup>56</sup> *Ibid*, p. 101.

cubanas, se reproduce en Francia. El espacio de tiempo que abarca la publicación de su volumen de cuentos en 1971 por Nadeau, y su regreso a los circuitos editoriales franceses en la segunda mitad de los 80, coincide a la vez con la etapa de la censura del gobierno cubano y con la posterior promoción de ese mismo gobierno hasta la celebración de su centenario en 2012.

El presente libro hubiera debido ser las actas de un coloquio sobre Piñera previsto para tener lugar en París, y con la distancia no solo del tiempo, sino de renovados puntos de vista crítico, vendría a llenar el vacío de la recepción en Francia de Piñera, desde la publicación en Poitiers de *En torno a Virgilio Piñera*.<sup>57</sup> El coloquio organizado con el apoyo de la Universidad Gustave-Eiffel y previsto para realizarse en esa universidad y en la Maison de l’Amérique latine en junio de 2020, fue cancelado debido a la epidemia de covid. El presente volumen recoge algunas de las intervenciones que no pudieron entonces realizarse en París, y otras que se han ido sumando a nuestro proyecto en el tiempo transcurrido desde entonces.

Enrique del Risco dedica su artículo a una zona incómoda de la escritura de Piñera: el activo periodismo de los dos primeros años de la revolución. Inexplorado por la crítica y más accesible una vez editado su periodismo de *Revolución*, de *Lunes* y su correspondencia, esta etapa de Piñera sorprende y desconcierta. Del Risco indaga las causas y trata de explicar este insólito paso del nihilismo al compromiso revolucionario en el escritor. El interés final por trazar paralelos con la ficción de Piñera en esa época, sorprende también por su originalidad.

Los dos artículos que comentamos a continuación tratan sobre la poesía, el género menos estudiado de todos los de la escritura literaria de Piñera. Gerardo Fernández Fe en su artículo “Una belleza siniestra y fría” detalla la afinidad del escritor cubano con Baudelaire, a partir de la evocación de un libro de cartas del francés a su madre, que podría haber sido propiedad del autor de *Las furias*. Fernández Fe sale airoso de la audacia de cotejar ciertos poemas de Piñera con textos

<sup>57</sup> *En torno a Virgilio Piñera*, Jean-Pierre Clément, Fernando Moreno (ed.), Poitiers, Centre de recherches latino-américaines, 1997.



de *Les Fleurs du mal*, para confirmar su tesis de la influencia estética ejercida en el cubano. De esta manera “Los muertos de la patria”, se asocia a “Le mort joyeux” e incluso, yendo más lejos, a “Le dormeur du val” de Rimbaud. El mérito de este artículo radica en analizar en detalles una filiación tradicionalmente mencionada por la crítica, pero pocas veces demostrada con el rigor y la fluidez con que lo describe este escritor cubano.

La dispersión de la obra de Piñera, su fragmentación material, no solo parecen estar en una disparatada armonía con su propia vida y con la figura de escritor que él se construyó, sino que también abre las puertas a infinidad de hallazgos. Sus obras completas parecen resignadas a quedar abiertas en espera de nuevos textos perdidos u olvidados. Este es el caso de los tres poemas, ausentes en los volúmenes más completos de su poesía, que Ernesto Hernández Bustos presenta en este libro. El propio Ernesto había publicado dos de ellos en México en 1994 después de que aparecieran en *Albur*. Un tercero (“Emily Dickinson”) está en la papelería que conserva del autor la universidad de Princeton. Escritos de toda evidencia en tres momentos diferentes, el rescate de estos poemas ayuda a completar una visión panorámica de esa poesía que el propio Piñera iba dejando a su paso –al lado de sus cuentos y de su teatro– como si correspondiera a quienes seguimos sus rutas, ahora, compilar.

David Leyva, autor de *Virgilio Piñera o la libertad de lo grotesco*,<sup>58</sup> uno de los escasos libros dedicado enteramente a Piñera, vuelve a abordar el tema de “Los siervos”. En su *Órbita de Virgilio Piñera* David Leyva publica la obra excluida por el propio Piñera de su *Teatro Completo* de 1960, y dada a conocer en 1955 en el sexto número de la revista *Ciclón*. Algunos antecedentes, fuera de Cuba, preceden la publicación de Leyva. En 2002 la revista en línea *La Habana Elegante* publica “Los Siervos” introducida por tres textos; “Vigencia de *Los Siervos*” de Duanel Díaz, “Por el retorno de *Los Siervos*” de Norge Espinosa y el conocido “Diálogo imaginario” entre Sartre y Piñera publicado en *Lunes de Revolución* el 21 de marzo de 1960 en

<sup>58</sup> David Leyva González, *Virgilio Piñera o la libertad de lo grotesco*, Premio Alejo Carpentier de ensayo 2010, Letras cubanas, 2010.

el cual Virgilio reniega de la obra.<sup>59</sup> Carlos A. Aguilera la difunde en línea en 2006 con un prólogo “Para una teoría del servilismo”, en la plataforma *InCubadora*.<sup>60</sup> Matías Montes Huidobro ha escrito que “si antes ‘Los siervos’ era un texto anacrónico, la historia le ha dado vigencia, el tiempo la ha resucitado”.<sup>61</sup> Esta lectura alegórica que resalta la crítica al comunismo unido a su exclusión sistemática del Teatro Completo, es lo que obliga a leer la obra desde una perspectiva más ideológica y política que estética, lo cual también hace Leyva en “El Filántropo y Los Siervos”. Tal y como lo indica el título, Leyva compara dos obras escritas en períodos diferentes, “*Los Siervos*” y “*El Filántropo*” de 1960 que, a diferencia de la primera, es una incisiva crítica al capitalismo. Para Leyva ambas obras forman parte de un todo y deberían ser incluidas de una vez en una edición realmente completa del teatro de Piñera.

El artículo de Christoph Singler vuelve sobre la que se puede denominar ruta del este de los estudios piñerianos. En “Desde Praga importar cucarachas. Kafka, Piñera, y Arendt” Singler sitúa el célebre ensayo de Piñera sobre Kafka en el contexto de la recepción del checo en Hispanoamérica y lo relaciona con la interpretación que hace de Kafka Hannah Arendt. La “sorpresa” que caracteriza la escritura de Kafka según Piñera, y la ausencia de psicología de los personajes kafkianos resaltada por Arendt, son algunos puntos de coincidencia entre ambos que para Singler revelan la agudeza del cubano y constituyen su aporte a la recepción del autor de *El Proceso* en Hispanoamérica.

<sup>59</sup> Duanel Díaz, “Vigencia de *Los Siervos*”, Norge Espinosa, “Por el retorno de *Los Siervos*”, “Diálogo imaginario”, <http://www.habanaelegante.com/Spring2007/VerbosaDos.html>

<sup>60</sup> Carlos A. Aguilera, “Para una teoría del servilismo”, *InCubadora*: <https://incubadora.com/2022/05/21/virgilio-pinera-los-siervos-prologo-cronologia-carlos-aguilera/> Una versión ampliada de este artículo la publica Aguilera en su libro *Archivo y terror. Operaciones entre la literatura, política, teatro y arte*, Editorial Casa Vacía, 2019, pp. 9-20. Un artículo sobre “Los Siervos” de Irina Garbatzky puede consultarse también en *InCubadora*: “‘Los Siervos’ de Virgilio Piñera, una performance dialéctica”: <https://in-cubadora.com/2022/05/04/irina-garbatzky-los-siervos-de-virgilio-pinera-una-performance-dialectica/>

<sup>61</sup> Matías Montes Huidobro, “Siervos cubanos”, *Virgilio Piñera: La memoria del cuerpo*, ob. cit., p. 185.

ca. En opinión de Singler la novela *Pequeñas maniobras*, en la cual un ser escurridizo nombrado Sebastian, sigue la trayectoria de una vida negativa con la aspiración asombrosa de convertirse en un eterno subalterno, confirmaría los rasgos que de acuerdo a Arendt definen lo kafkiano.

Por su parte, el artículo “Virgilio Piñera: sus revistas, su eco” de Francy L. Moreno se detiene a demostrar el papel de este escritor cubano como creador de una cultura literaria a través de las publicaciones periódicas en las que intervendría entre 1939 y 1961. A través de estas revistas Piñera no solo difundió sus obras de ficción (poemas, cuentos, teatro) sino que también dio a conocer textos críticos que impactaron la historia literaria y contribuyeron a configurar su figura de escritor y de intelectual. Ya sea como colaborador disidente, lejano corresponsal, panfletista, secretario de redacción o editor, la historia escrita de las intervenciones culturales de Piñera aparece aquí referenciada con minucioso rigor.

El artículo “La biblioteca francesa de Virgilio Piñera: el caso de *Ciclón*” parte de la conocida relación paradójica del escritor cubano con los libros. Poseedor de una vasta cultura Piñera se jactaba de contar con escasos libros en su biblioteca. “Se vanagloriaba de no almacenarlos, de tenerlos en su cabeza”, cuenta Abilio Estévez.<sup>62</sup> Se trata en su caso de una biblioteca mental y textual, memorizada y escrita. Imposible entonces trazar las huellas de Francia a través de registros archivados de ejemplares propios. Tal y como lo indica el título, el artículo pretende precisar las relaciones del escritor cubano con la cultura francesa, a partir de la lectura crítica de sus ensayos, artículos y cartas, además del testimonio de quienes lo conocieron. La historia de personajes del *Ancien régime* (Madame de Sévigné, Saint-Simon, Sade), la literatura de la modernidad (Baudelaire, Proust y Jarry) y las corrientes y movimientos que le fueron contemporáneos (el surrealismo, el absurdo, el teatro de la crueldad) subyacen en la escritura

<sup>62</sup> Abilio Estévez, “Retrato de Virgilio en el infierno”, *Testimonio de la orgía*, Editorial Sloper, Palma de Mallorca, 2020: <https://rialta.org/retrato-de-virgilio-en-el-infierno/>

piñeriana, y en las proyecciones del intelectual que jugara un papel primordial en la revista *Ciclón*.

“Con el artículo “Y eso mismo dirán los dioses de ti: que te quedés en París”. Sobre dos cartas de Virgilio Piñera a Severo Sarduy”, dos cartas inéditas vienen a integrar un epistolario que ha ido siendo recuperado en los últimos años. La autobiografía intelectual de Piñera que representa su escritura íntima se enriquece aquí con dos cartas a Severo Sarduy, en dos momentos diferentes de la década de los 60. El hecho de que hayan sido dirigidas a otra figura prominente de la literatura cubana en este caso en su exilio parisino arroja luz sobre la relación entre ambos y, por sus contenidos, permiten ampliar las reflexiones sobre la represión a los homosexuales en ese período del castrismo y la historia cultural de la época. El hecho de que en ambas jueguen un papel relevante tanto la lengua como la cultura francesa facilita la entrada a la biblioteca francesa de Piñera, a los anaqueles de su subjetividad y a la presencia de Francia en su escritura y en vida privada.

En “Virgilio Piñera en los (des)bordes de su archivo: ficciones somáticas y archivo plástico”, Nancy Calomarde explora la papelería de Piñera (1946-1958) conservada en los archivos de la Universidad de Princeton. Esta escritura que la autora denomina “archivo plástico” le permite establecer vínculos con el corpus de la ficción, formas de vida, afectos y la estética del escritor cubano. El archivo de esta escritura marginal de Piñera se interpreta aquí como un pensamiento dinámico y creativo, y en este sentido le interesa a la autora el rol de Piñera como editor sobre todo en Ediciones R así como su labor de “curador”. La escritura somática de Piñera es considerada, por la fragmentación de los cuerpos, como expresión de un deseo y una expresión anti-totalitaria.

Complejo y excitante el reto de Pablo Gasparini en su artículo “Cartas a un ‘colibrí ahogado’”: la correspondencia Gombrowicz-Piñera posgesta ferdydurkista”, al proponerse leer en contrapunto las cartas de Witold Gombrowicz a Virgilio Piñera y las del cubano al escritor polaco. Las desavenencias e incomprendimientos de Gombrowicz alternan con el juego de Piñera y recorren este epistolario que se inicia durante el período del primer regreso del cubano a La Habana desde

Buenos Aires. El Gombrowicz en un primer momento airado por no tener respuestas de Virgilio y de su amigo Humberto a sus llamados a seguir la gesta de *Ferdydurke* (“no se dejen dominar por la palmera”), el que nombra “colibrí ahogado” al Piñera cercano a *Sur*, va dando paso después de 1959 al amigo que quiere a la vez ayudar y pedir a sus lejanos cómplices que colaboren a su tardía celebridad. Las burlas por el entusiasmo del cubano a la llegada de la revolución encuentran en la discreción temerosa de Piñera y en su propia caída en desgracia, la fatal confirmación de los vaticinios de Gombrowicz.

Hemos considerado oportuno concluir nuestro libro con una entrevista al escritor Abilio Estévez, amigo y discípulo de Virgilio. La cercanía casi diaria a Piñera en los últimos años de su vida, hacen de Abilio un testigo excepcional sobre la manera de emplear su vasta cultura en su vida diaria. Pensamos que las revelaciones de Abilio pueden ayudar a esclarecer la particular relación de Virgilio con su biblioteca y los libros, y sobre todo con la cultura francesa. La complejidad de la relación de Piñera con la lengua y la cultura francesas, incitan a abrir nuevas rutas en la exploración de su obra, de su transcendencia.

El presente volumen se propone aportar nuevas y disímiles maneras de leer la obra de Piñera, tanto por sus compatriotas como por estudiosos de latitudes geográficas y críticas diferentes. Es lógico considerar que la renovación de los estudios piñerianos haya ganado en intensidad a partir de la resurrección pública del escritor tanto en Cuba como en el mundo. La publicación de sus manuscritos y de sus archivos despiertan también la curiosidad por otras prácticas de su escritura, como la edición, la traducción y su epistolario. Léase este libro a la manera de una sencilla “Noticia para Ulises”. “Puede que Ulises –extranjero eterno, viajero eterno– nos visite” prevenía irónicamente Piñera en 1942 en el epílogo de su revista *Poeta*. Nuestro libro habrá cumplido sus ambiciones si contribuye a enriquecer las lecturas que esta obra diversa y extravagante sigue suscitando.